

De mulas, búhos y otros escribientes

Cuentos, poesías y demás yerbas

Nº 01 – Octubre 2003 - Puno

demulasbuhosyotrorescribientes@hotmail.com

----- Presentación -----

Es muy grato para nuestro Centro Cultural presentar esta iniciativa del grupo que se logró integrar a partir de la invitación que hicimos. Nos sentimos comprometidos con la realización de este boletín literario, que emerge de la simplicidad de los escritos de poetas y narradores jóvenes de nuestro medio, sumergidos hasta ahora, en el espacio reducido de su entorno.

Se trata pues, de optar por una alternativa más, la de difundir todo aquello que los jóvenes producen en el quehacer literario.

Es posible que lo poco que contenga este boletín sea todavía carente de muchas cosas para la crítica; sin embargo, creemos que dichas carencias irán superándose en la medida en que los escritores perseveren en su misión de escribir.

El resultado de este primer número es pues fruto del empeño y esfuerzo de este grupo que seguramente irá creciendo y afianzándose en el futuro.

Uyarik Aru

----- Edición dedicada al poeta Washington Delgado -----

Washington Delgado (Cuzco, 26 de octubre 1927 - Lima 7 de setiembre 2003) era considerado como una de las figuras más importantes de la poesía peruana contemporánea e hispanoamericana.

No sólo desarrolló trabajo poético, sino también labor docente en la Escuela de Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Publicó los libros: *Formas de la Ausencia* (1955), *Días del Corazón* (1957), *Para vivir Mañana* (1959), *Parque* (1965), *Destierro por Vida* (1969). Su obra poética fue agrupada en *Un Mundo Dividido* (1970) y *Reunión Elegida* (1987). Uno de sus últimos libros publicado fue *Historia de Artidoro* (1994). Así mismo, hizo trabajos de investigación como *Historia de la Literatura Republicana*, y se sabe que sus recientes trabajos estaban enfocados a estudios sobre literatura colonial.

Alguna vez escribió:

Amo la vida
y sus dones me llaman.
Dejo por testimonio
estas palabras

Descanse en paz.

Toco una mano (de *Días del Corazón*)

Toco una mano y toco
todas las manos de la tierra.

Nada es distinto de este rostro,
de esta voz instantánea
y la fuerza del corazón es
también
un resplandor en el cielo.

El amor es idéntico
a sí mismo, yo soy
una multitud sobre la tierra.

Todo el amor es nuestro:
toco una mano y toco
toda la hermosura.

CUENTOS

Cabello largo

Pedro Castel

Nuestra relación siempre ha sido bastante especial, Camila. Aún desde antes de que corrieras el riesgo de asumirme, y yo, finalmente, me dejara de tanta aventura, ambos sabíamos que lo nuestro era especial. No química, sino alquimia: Magia, Camila: Tú me amas, yo te amo.

Por ello es que yo no me he permitido imponer parámetros a tu conducta, y creo que tú empezaste a confiar en mí. Esta inevitable distancia la hemos sabido manejar respetando nuestros espacios cuando estamos juntos. Yo he puesto bastante orden en mis asuntos y tú has decidido que algo de libertad no nos vendría nada mal. He dejado de ser infiel, tú me has dicho que no piensas más en él. Así nos hemos venido llevando bastante bien: Cada encuentro es maravilloso y lo aprovechamos al máximo: Somos felices.

Sin embargo hoy he notado cierta actitud tuya que amenaza este delicado equilibrio. Sé que no puedes controlar por más tiempo tu carácter posesivo hacia mí, y yo no puedo aceptar lo que me pides, porque entonces, empezaría una relación dañina entre nosotros.

Por favor, Camila, date cuenta. Hasta ahora las cosas han funcionado y deseo seguir teniendo motivos para amarte... Por eso, olvídate de mi cabello de una vez por todas. No me lo cortaré.

Si lo hago, jamás podría volver a estar contigo...

Pedro Castel (Puno, 1974)

La vida es una suerte de crucigrama que no logramos resolver jamás, y sólo escribiendo es que puedo intentar completar las casillas cuyas respuestas no conozco o no existen; y por lo tanto tengo que inventármelas, aunque en ello se me vaya la vida. Porque escribir, al final de cuentas, siempre será la mejor manera de sacarle la vuelta al destino.

Crueldad

Castor Vera Carvajal

¿Cuándo te volviste tan cruel? ¿Fue mientras dormías en mi regazo? ¿Fue mientras rozaba tu cabello? Nunca encontré la respuesta a estas preguntas. Tal vez sea hora de dejar de buscarla. Solías ser quien iluminaba mis ojos para avisarme que había amanecido. Solías ser quien calentaba mis labios para recordarme que el mundo no es tan frío como lo he conocido. ¿Cuándo te volviste tan cruel?

Entraste de un salto en mis días. Entraste con la firme promesa de nunca más salir. Sellamos las salidas. Dediqué cada segundo de mi humilde conciencia a visualizarte, pomposa y armoniosa, en todos tus aspectos. Nunca mi corazón había latido más rápido que el tierno día en que cruzamos nuestras primeras palabras de amor, ni nunca sentí mis labios tan dulces como la primera vez que reconocieron los tuyos. Sí, los reconocieron. ¿Cuándo los habían conocido? Probablemente en esas dimensiones de las que tan poco nos gusta hablar a los cobardes, probablemente en uno de esos sueños que sobresaltaban mis noches de sueño infantil.

¿Por qué iluminaste mi camino si finalmente te ibas a robar el sol? Las sendas ahora ennegrecidas por tus mentiras se desvanecen a cada paso que intento dar. Ninguna soledad se compara a la que dejaste a mí

lado. Ningún vacío se compara al que ha quedado en mis manos, ahora tan maltratadas por la ausencia de las tuyas. ¿Cuándo te volviste tan cruel?

Solía morir por voltear el mundo y hacer que lo conocieras en un segundo; soñaba con mostrarte las maravillas que yo había conocido. Hablé por interminables horas de mis sueños junto a ti, contigo. ¿En qué pensabas mientras hablaba? ¿Era en él? ¿Era en ellos? ¿Cuándo te volviste tan cruel?

Nunca logré entrar por completo en ti, nunca logré rebasar esa muralla que pintaba un poco de gris los fulgores rojizos de nuestra pasión. Las dimensiones de esa muralla muchas veces no me dejaban dormir, ¿Nunca te lo dije?

Recorría mi cama sin encontrar respuestas a tus desaciertos, a tus mentiras, a tus desdichas, siempre ocultas tras un hado de sonrisa cómplice. ¿Era yo tu cómplice? ¿Cuándo te volviste tan cruel?

Ahora cargo una pesada valija de recuerdos tuyos, todos están maltratados, por el miedo, las mentiras y la soledad. ¿Puedes decirme dónde echarlos? Mi limitada mente no concibe un basural que pueda darse abasto para recibirlos. Mis manos estás agotadas, las asas de la valija son de hierro. Estos rumbos tienen algo de tu voz. Distante. He conocido miserias, pero no a otro miserable además de mí. La soledad no me deja respirar, el único aire que ingresa a mis pulmones, va acompañado del deseo de olvidarte y la esperanza de eliminarte de mis días. La valija se ha ido. Cayó a un oscuro barranco. ¿Tiene fin? Te diré querida, todo tiene un fin. Y este es el nuestro. No es el que deseaba, lleno de felicidad, niños y recuerdos. Pero es nuestro, lleno de tus besos, la angustia y tu crueldad.

Castor Vera Carvajal (Puno, 1982)

Sólo la literatura nos permite crear tantos amores y odios y hacer que otros los vivan por nosotros.

Una larga espera

Christian Reynoso Torres

Zamudio Gonzáles dijo ¡no! el día que le apuntaron con un revólver y le ordenaron que se bajara los pantalones. Lo último que vio antes de nublársele la vista y caer al suelo fueron unos relucientes instrumentos de tortura.

A los dos días caminaba por el centro de la ciudad. Un terrible dolor en la parte del sexo lo mortificaba. Y una herida, en la entrepierna derecha, recién le cicatrizaba. El problema era que no recordaba nada. No tenía idea de cómo se había hecho todo eso. Tampoco sabía que el día anterior lo habían recogido, inconsciente, de un basural. Y que luego lo atendieron en un centro médico para después llevarlo a su departamento.

Sólo cuando despertó, se dio cuenta que sobre su velador había una nota. No la firmaba nadie pero le indicaban que estuviera a las once en punto de la mañana en la plaza Francia. Líneas más abajo le decían que no falte. Que era por su seguridad y bienestar.

Zamudio Gonzáles nuevamente dijo ¡no!; sin embargo, momentos después concluyó que acudir a esa cita sería conveniente. Hacía cuatro días que no sabía nada de su vida. No recordaba dónde había estado, con quién o quiénes o haciendo qué. Tenía la certeza que aquella cita daría luces a su olvido.

Lo último que se acordaba era viéndose salir del club Montaña después de haber tomado dos cafés. Luego, cruzar la avenida, llegar a la plaza Francia, pasar junto al monumento y... allí la imagen se perdía. No lograba recordar más. ¿Qué había pasado? No sabía. Hasta que despertó y encontró esa nota en su velador.

A esas alturas de su vida, había visto y vivido tanto que no importaba mucho lo que podía pasarle. Si venía la muerte: en buena hora. Sin familia y sin tener a quien amar, daba lo mismo. Pero la inevitable curiosidad pudo más. Lo llevó a querer indagar sobre el olvido de aquellos cuatro días. Saber dónde había estado y qué le había pasado, fueron sus interrogantes.

Releyó la nota al revés y al derecho a ver si encontraba algo más. Recordó sus conocimientos de criptografía pero nada, no había pista alguna. Esperó entonces, entre vasos de vodka, la hora convenida para acudir a la cita. Pensó en dejar una nota a alguien, por si algo le ocurría. Pero también pensó que no tenía a quién dejársela. Buscar a los pocos amigos, ni hablar. ¿Dónde estarían? Y el tiempo pasaba. ¡Bah! se dijo. Al fin y al cabo, que pase lo que tenga que pasar.

Las verdades

Alexandra Talavera Manrique

La verdad es que
si te has dado cuenta
ya nada es igual
hoy como ayer
se ha vuelto un día mas

Como cuando sale el sol
o sólo cae la noche
como cuando llueve
o sólo quieto, se queda el
cielo infinito

En tu silencio he reposado
en tu mirada me he envuelto
en tus manos me he entregado
en tus labios líneas de amor
te he dado

Ahora buscas un camino
diferente al mío
y de esto a quedado
una noche fría

Tu silencio no es calma, ya
tu mirada no es mía, ya
tus manos se han perdido, ya
tus labios nada reciben, ya

Ya no es abril
ya no es mas verano
ya no es mas real
ya no es mas nada

Sola he quedado
sola he llegado
sola me he sentado
sola estoy viviendo
sola y esperando

*Puno, 02 de Septiembre del 2003
Con el cielo junto a mí, sólo 7
versos de recuerdos, ya
Con el mayor afecto
altama*

Alexandra Talavera Manrique (Puno, 1983)

Pensando como escribir: Un camino, un túnel, una entrada, una salida, un día o una noche, un consuelo, o la soledad. Historias y relatos diferentes que nos llevan a escribir con un solo sentimiento: transmitir sensibilidad al hombre.

. . .

Orlando Campos De La Jara

¿De cuántas formas se puede decir Te Amo?
Kon un abrazo, una mirada o una sonrisa.
Kon un beso, el dormir de un ángel o una karicia.
Kon un parpadeo, un suspiro,
dos palabras o tu simple kompañía

kuando no tengo konsuelo, uno de esos días.

Porke el amor es poder remojar los pies
en agua kaliente un tarde fría.

Kuando entendamos el sexo
komo un simple acto de amor,
kuando nuestros kuerpos se hagan uno
y seamos komo la Komunión,
kuando Dios sea tan sólo una razón
y los invitados unas marionetas de nuestro amor.
Kuando sea hoy.
Y hoy te he amado kon pasión,
komo ya lo había hecho antes.

Porke hoy he amanecido kon ganas
de no verle la kara al mundo;
y he aprendido lo ke es el amor:

Komenzamos kon un parpadeo, la mirada y la sonrisa,
luego el abrazo, el beso y la karicia,
un suspiro, el ángel...tu kompañía.
Kuando veo tu dormir al lado de todas las marionetas
y uso dos palabras uno de esos días.

Orlando Campos De La Jara (Lima, 1983)

En las frías noches de la ciudad sólo me keda soñar, volar por infinitos cuerpos y lugares sin concepción,
donde la búskeda de amor, paz y libertad se convierte en una razón de vida volcada en líneas de poesía.

Mensajes (fragmentos)

Robin Riquelme Moreno

Oh querido Eufrotides, recordé cuando la soledad nos acompañó por aquel atardecer de maldad; ni siquiera nos dimos cuenta de lo maligno que se había interpuesto entre nuestras vidas, nos obnubilamos con ese placer aparente de felicidad. Cuan agotador fue olvidar el olvido de aquel atardecer, cuan infranqueable el placer de negar la pasión de los olvidados, de esos que protestan por orgullo y te maldicen por convicción. No nos dimos por vencidos benévolo escuchador, incesante consejero, reanimante espíritu del alma encarnada en la soledad. Por mi parte sólo te di aliento necesario para soportar tanto dolor, no conozco manera alguna de expresarte mi amor, ni siquiera encontré dialecto alguno para decirte algo.

No se cuándo aprenderé a decirte, que niego mi existir por estar otra vez a tu lado, para escuchar tus deliciosas palabras, tus caricias relucientes de pasión, de aferrarme a tu infinita alegría, de descansar en el regazo de tu PAZ.

¡Misericordia!, ¡misericordia!, pedían en antaño aquellos acusados de decir verdades nefastas, para sus acusadores. Ahora tus acusadores te llevan a la inquisición del amor.

El epílogo del desconcierto es por donde empezaste este arduo caminar, en ese laberinto ya conocido por tu desesperación, a dónde dirigir hoy los pasos aletargados de tu existir.

Si sólo pudiera descifrar los sortilegios que se me tienen predestinados, sería una locura poder enfrentarlos, talvez sean demasiado dañinas, talvez preciados momentos de enfermiza felicidad, pero sólo sé que desatarían alguna forma de descanso, de tranquilidad, de reposo en el edén del infierno. Solamente pidiera yo eso para poder caminar firme nuevamente por el camino correcto, ese camino de finos ladrillos, adornado de envilecedores parajes, en las que mis emociones descansarán.

Mentiras afortunadas, las que imaginas; nada de lo descrito antes reafirmará tu desequilibrado entender de la miseria de vivir, encubre toda esa irrealdad, con tus momentos de iniquidad, de solaz envergadura en el llamado hogar de los desamparados, de los que negaron luchar contra la PAZ, pero en cambio esgrimieron sus espadas contra el AMOR que nunca debió nacer de hombre o mujer alguna.

Ni siquiera yo que soy el refugio de los sueños, podré alcanzar a cobijar algún sueño tuyo mi querido Eufrotides (M. Orfeo)

Robin Riquelme Moreno (Puno, 1975)

Si me aparto de mi existir, imagino realidades inexistentes para los demás, más para mí, la única realidad de mi existencia.

Escatología Ecléctica

Francisco Peñaranda

De pronto
la tierra se hizo mierda
Y la metástasis comenzó.

Mierda que nace,
Crece, se reproduce
Y no muere.
Es decir mierda que trasciende.

Mierda
Mierda
Mierda

Mierda fragmentada
Mierda olvidada
Mierda que olvida
Mierda en expansión
Elástica mierda.

Mierda inmutable
Mierda impotente
Mierda pisoteada
Mierda servil
Mierda alienada
Patética mierda.

Mierda que hace fértil mi tierra
Mierda que mata mi lago
Mierda que no repara en la mierda
Mierda con autoridad
Mierda intransigente
Exegeta mierda.

Mierda en cada paso.

-La poesía es sublime, libera
es un suspiro del alma... fantasía

Pero no remedia la mierda que soy.
No remedia la existencia de mierda-

Francisco Peñaranda (Puno, 1978)

De tristeza en alegría/ se mueren mis ojos.
De alegría en tristeza/ sobreviven mis manos.
De vida en muerte/ discurre un río/ que marca el tiempo.
Yo rasgo papel/ con un sueño/ que viene volando/ con las alas rotas.

ENSAYO

Brevísimo ensayo sobre las novelas que leí

Jesús Rafael Vallenas Gaona

A mi colega Julia Chávez.

Reflexionar sobre la cultura de nuestro tiempo no es sencillo. Lo que pretendemos es descubrir una filosofía de la trama de la novela contemporánea. La línea central surge con la re-creación (consideramos que el humanismo renacentista en el siglo XIII es este primer encuentro) de lo maravilloso de lo cotidiano que podría tener por partida de nacimiento el "Ulises" de Joyce, de quien podemos descubrir el secreto de la trama (y también de la técnica diversa que utiliza cuando al acabar su novela nos dice en su apéndice: "Pero tal vez el mejor modo de conjurar ese equívoco hechizo de Ulises como rompecabezas sea precisamente ofrecer todas las claves para que se vea qué triviales y pegadizas son : entonces se puede disfrutar – y/o sufrir – Ulises en su auténtica realidad." (subrayados nuestros). El tema del hombre actual: es un hombre no complicado, un ser sencillo que disfruta de lo poco que le da la sociedad. Aún el grupo de amigos ebrios que discurre de la filosofía moderna escuchando buen jazz de Dizzy Gillespie, termina en la muerte del pequeño Rocamadour en "Rayuela" de Cortázar.

Creemos que la literatura de cotidiano esconde una filosofía existencial, esa búsqueda de trascendencia que pretende hacer eterno cada instante vivido. Pero no es tanto la vida que se despliega, sino intensidad con la que se puede vivir, como condenados a morir, o aun se trata de tener personajes que buscan ser partícipes de la propia existencia, que se descubren a sí mismo por medio de sus contradicciones, por ello compartimos la idea de Everertt W. Knighth cuando indica: "It is quite common for people to succeed throughout their lives in not seeing a fact detrimental to their selfesteem even though they aware of its existence" (Literature Considered As a Philosophy. Collier Books, 1962. Página 289)

No sólo es el problema existencial el que se manifiesta en las novelas contemporáneas. La influencia de la violencia y la guerras nos darán el marco perfecto para la búsqueda de la condición humana, como una búsqueda existencial. Esa trama es la que ha logrado el mayor éxito en la literatura formal, e inclusive ha sido la clave para entender una filosofía de supervivencia en Jack Keruac, esa maldición de existir y al mismo tiempo esos largos recorridos que no acaban con el último capítulo. La literatura subterránea (ahora mucho menos oculta), la podemos observar en las historias que se entretajan en "el Escarabajo y el Hombre" de Oswaldo Reynoso, que si bien no es una novela, es la metáfora mas cercana de la novela subterránea.

Ahora, me permito citar la filosofía de la existencia de algunos personajes que nos invitan a reflexionar: 1) "Dios, tómame de la mano y sácame de esta gran discusión...cuanto más vayas contra tu naturaleza, más sabrás de ella ¡Escúchame, Cielo! YO he hecho y he sido aquello que no quería ser ni hacer" (Matthew O'connor en la novela El Bosque de la Noche de Djuna Barnes). 2) "De eso se desprende que el ideal estético del *acuerdo categórico con el ser* es un mundo en el que la mierda es negada y todos se comportan como si no existiese. Ese ideal estético se llama *kitsch*" (De La Insoportable Levedad del Ser de Milan Kundera). 3) "No había nada más que decir al llegar a este punto, puesto que era fácil para mi entender este idioma de sangre, dolor y creación que empieza con la misma sustancia física cuando se es mujer. Era más fácil entenderlo sabiendo mi

propio cuerpo preparado – como cargado de semillas – para esta labor de continuación de vida. Aunque para mí era entonces ácido e incompleto como la esperanza, yo lo entendía” (Andrea en Nada de Carmen Laforet)

El sueño de todo lector de novelas creo que lo podría resumir en: “Quisiera que los días tuvieran una cincuenta horas para poder leer, quisiera tener la memoria de elefante y recordar todo lo leído con detalle, quisiera tener una fortuna para comprar las novelas del mundo y cuando me sienta preparado...escribir una novela corta.”

¡Animo amigos, con mucho menos de eso podemos hacer nuestra propia filosofía de vida y nuestra propia novela!

COLOFÓN

Esferas Alucinadas

Caminando por el aletargado sueño o no es que le tenga miedo a la muerte, es sólo lo que no quiero estar allí cuando suceda y cada sueño voraz en nuestras voces, en las noches de dolor, de cambio, en lugares de pasión, donde nace el fuego, surgen aves y pasos de libertad, de poetas nuevos.

Quiero ser el demonio que visite tus interiores para escribir una historia inventada: un fracaso asegurado. ¿Y qué nos prepara la vida? la luna dormida, el sol que ya nace, el día que yace en días de duelo.

El momento es inexistente como esta locura tan nocturna e irreverente, espasmizando el palpitante de mi cerebro, boca loca roja que te comes al mundo.

Se revela la luz y la noche no llega, no sé por qué, pero sólo lo escribo esferas alucinadas.

Eleazar

Trabajo colectivo, 15 de octubre 2003, Casa del Corregidor

Agradecemos el gran apoyo de la Casa del Corregidor (Anita Pino), por su incansable labor en favor de la cultura y por brindarnos el espacio necesario para continuar con esta aventura subliminal.

(Reuniones: Miércoles 7.00 p.m.)